

"Nuestros Nuevos Cuerpos"



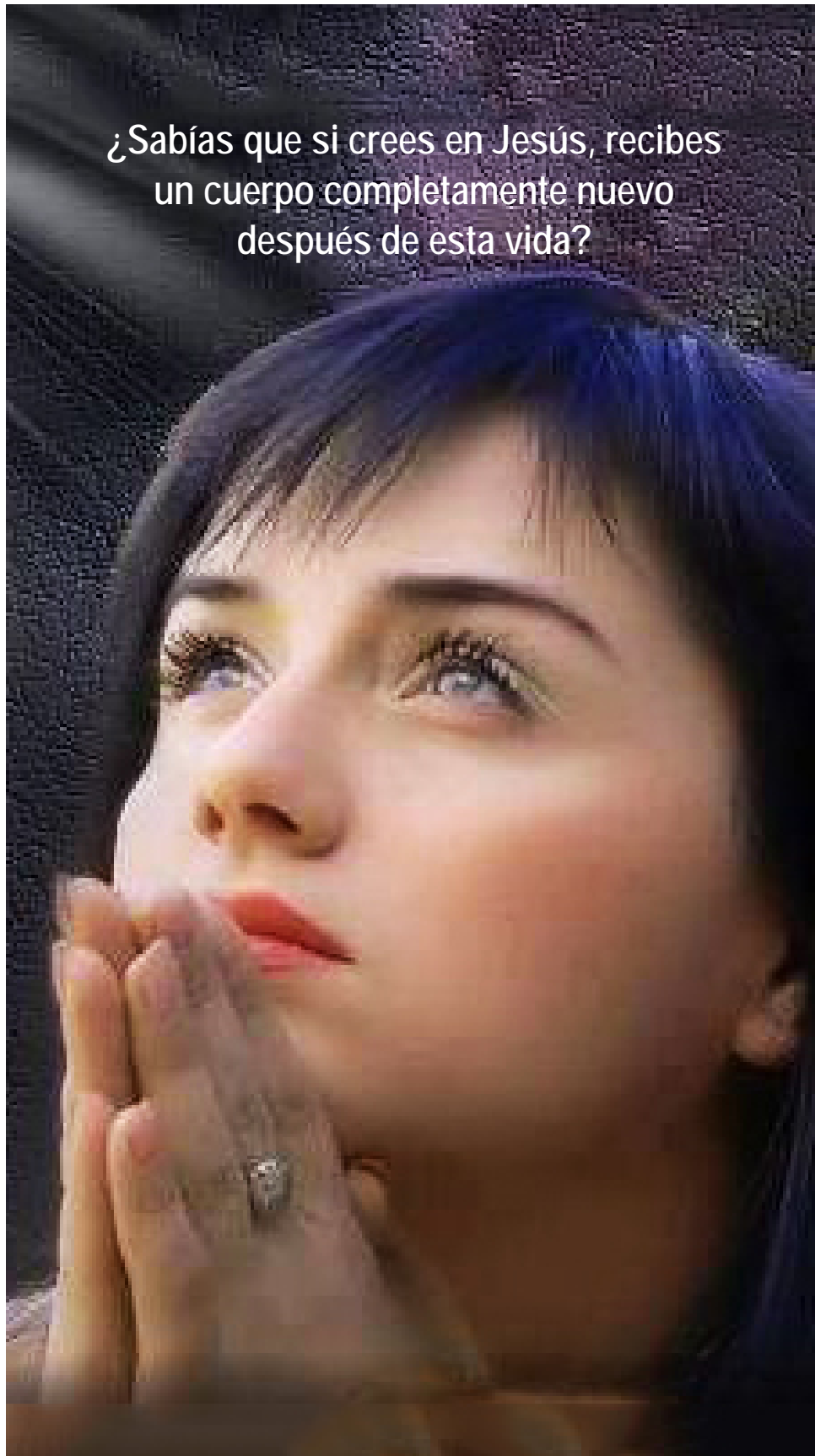
¿Preocupado por el futuro? ¿Luchando
con ansiedad, dolor o desánimo? No
estás solo — ni sin esperanza.



Algo extraordinario aguarda a todo
creyente. ¡Una transformación que lo
cambia todo!



¿Sabías que si crees en Jesús, recibes
un cuerpo completamente nuevo
después de esta vida?



La Biblia dice en 1 Corintios 15:
*"Sembrado en debilidad... resucitado
en poder."*



Todo lo que este cuerpo
ha sufrido — el dolor, la
enfermedad, el cansancio
— no es el final de tu
historia.



Cuando Jesús regrese, ocurrirá algo extraordinario: la Resurrección. Todo creyente — vivo o ya partido — será transformado al instante.



(¿Pero ¿cómo?, preguntará.)



El apóstol Pablo lo llama un misterio:
"Todos seremos transformados, en un
momento, en un abrir y cerrar de ojos."
1Co 15:52



Piensa en la mariposa. Una oruga
humilde, envuelta en lo que parece una
tumba — y de repente, emerge
hermosa y libre,



volando donde antes solo reptaba.
Dios pintó esa imagen para nosotros a
propósito. "Lo corruptible debe
vestirse de incorrupción, y lo mortal,
de inmortalidad." 1Co 15:53



Tu nuevo cuerpo seguirá siendo tú — reconocible, real — pero glorificado. Como Jesús tras su resurrección: caminó, habló, comió con sus amigos. Podían tocarlo.



En tu cuerpo resucitado no habrá más enfermedad, ni dolor, ni muerte. Como escribió Pablo: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" 1Co 15:55



Así que ámate. Esta vida no es todo lo que hay. Algo glorioso viene: serás semejante a Él, como escribió el apóstol Juan:



"Amados... cuando Él
aparezca, seremos
semejantes a Él."
1 Juan 3:2



¿Te gustaría tener este nuevo cuerpo resucitado cuando Jesús vuelva? Puedes conseguirlo aceptando a Jesús ahora mismo. Es un regalo gratuito de Dios. Por favor, haz esta sencilla oración:

“Señor Jesús, te necesito. Por favor perdona todas mis faltas y pecados. Creo que Tú eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te invito a entrar en mi corazón y en mi vida. Gracias por el regalo de la vida eterna y por favor lléname con Tu Espíritu Santo. Ayúdame a leer y entender Tu Palabra. Amén.”

